



MUJERES NACIONAL-SINDICALISTAS

Zamora, 19 de mayo de 1943

Regiduría provincial de Prensa y Propaganda de la S. F.

Número 28

TEMAS FEMENINOS

DEL MOMENTO

La canción en Primavera

Llegó la primavera y con ella la alegría, la naturaleza despierta después de un largo sueño para mostrarnos sus galas de exuberante belleza. Nadie, ni el más insensible puede quedar al margen de este despertar, el aroma de las flores, el verdor del campo se muestra tan bello que nos invita a pasar ratos sumidos en hondas meditaciones; meditaciones que en corazones alegres y jóvenes se transforman casi siempre en un canto a la vida.

Hoy más que nunca tenemos razón para cantar, para llevar nuestras alegrías a todo el mundo por este despertar de la naturaleza. Tiene la canción gran interés para nosotras ya que comprendemos que es la canción precisamente la que hace latir al unísono todos los corazones, la que hace olvidar todas las enemistades, la que alegra el alma, la que nos alienta para empresas espirituales, la que hace vibrar todo nuestro ser...

Nos preocupa y ponemos nuestro esfuerzo en recoger las canciones populares que fueron cantadas por nuestros antepasados; esta canción regional que la mayoría de las veces fue compuesta por la imaginación de un pobre labriego que se acompañó con su gaita en un rato de alegre contacto con la naturaleza.

España, tan variada en sus comarcas geográficas tiene en consecuencia hombres, españoles sí, pero tan distintos temperamentos y senti-

mentalismo que hace brotar del corazón de esos mismos hombres canciones diferentes, que es lo que constituye nuestro folklore tan rico que pocas naciones como España pueden presentar al mundo.

Queremos hacer la unidad de nuestra Patria y por ello no deseamos ni aspiramos a que una canción quede recluida en una región y permanezca desconocida para el resto de España. Queremos hacer una Patria y esta no es, como dijo José Antonio: «Ni el sabor del agua de una fuente, no es el color de la tierra de estos sotos, que una Patria es una misión en la historia, una misión en lo universal. Cuando se produce la época de la decadencia de ese sentido de la misión universal empiezan a florecer otra vez los separatismos; empiezan otra vez las gentes a volver a su suelo, a su tierra, a su música, a su habla, y otra vez se pone en peligro esta gloriosa integridad que fué la España de los grandes tiempos».

La Sección Femenina cumple el deseo de su delegada nacional y constituye los coros en los que se interpretan estas canciones regionales para transmitir y darlas a conocer, cumpliendo con ello un acto más de servicio con alegría porque sabemos contribuir a formar la unidad de nuestra Patria.

No son nuestras canciones cantos solamente a la naturaleza, son también plegarias, súplicas o ruegos que elevamos al Señor o a los San-

tos como lo hicieron en otros tiempos nuestros abuelos y que quedan plasmados en esas canciones que nuestros camaradas repiten estos días tradicionales y emotivos tomando parte en festejos y romerías organizadas en honor de un Santo Patrón Titular.

No es tan solo la vejez quien lleva consigo sedimento de amargura, ilusiones quebradas, porque también los que somos jóvenes y poseemos el tesoro magnífico de nuestro entusiasmo por la vida, por todas las cosas bellas que creemos nuestras, con el espíritu propio de

la potencia que nos canta dentro del espíritu, tenemos momentos de desolación en que la voluntad nos huye y parece que el alma es como una estancia fría y triste, y amargo el camino de la existencia, en el que no entrevemos ni una sola luz, ni una sonrisa. Sin embargo, hace poco rato, tal vez unos minutos, nos sentíamos felices. Ha bastado aquello, ¿sabéis?, la frase, la mirada, el gesto indiferente de la persona que amáis, el plan de diversión que se os deshace, el objeto que no pudisteis conseguir, todas estas minucias, para romper el sosiego de vuestro ánimo desastrosamente. Y esto es así en todos los espíritus jóvenes prontos a remontarse a alturas vertiginosas en la alegría, y a descender, con la misma precipitación, en el desaliento, faceta que hay que borrar de nuestra manera de ser, pues, aunque algunos creyeron cualidad este facilísimo en la sensación, no deja de ser un defecto, ya que que no siempre nos entusiasmos por cosas que lo merezcan y acabamos por amargar nuestro carácter en el continuo altibajo que lo sometemos.

Hemos de buscar, pues, un equilibrio perfecto en nuestra alma, poniendo en juego la voluntad. No dejarnos arrebatar por la primera impresión de las cosas, estudiarlas bien antes de realizarlas, antes de amarlas, para que luego el fracaso nos sea menos duro. Y cuando éste

llegue, en la forma que se nos presente material o espiritual, recibiendo con valentía, sin dejarnos vencer por su peso, teniendo una confianza ilimitada en la Providencia, que si permite ese momentáneo dolor, guarda para nosotros otros días felices, otros momentos armoniosos en el que yo éste que ahora nos abate se habrá perdido y olvidado y nos hará entonces sonreír la causa que hoy nos ha hecho llorar.

Una mujer inteligentísima que sufría a veces estas depresiones, debido a su sensibilidad extremada, solía refugiarse en la soledad unos minutos, y, tomado papel y pluma, llenaba euartilla tras cuartilla, dejando brotar sus sensaciones, y a los pocos momentos, con este desahogo, la pena se había disipado.

Este remedio da resultados excelentes. En vuestros depresiones, probado, que es mejor que hacer pagar nuestro mal humor a los que nos rodean. Y si así se ha derrumbado una ilusión, otra nueva nacerá en su lugar. Porque si somos jóvenes, el largo camino que nos queda por recorrer surgirán llenándonos de sorpresa. Basta para ello tener fe y sonreír, que el triunfo de la vida se hizo para los que supieron luchar, desdeñando el dolor de una pasajera herida, por la conquista de un triunfo más alto, más duradero, que debemos perseguir.

¡ARRIBA ESPAÑA!

Adiestraos bien y preparaos con tenacidad, porque las cosas hechas a la ligera nunca dan buenos resultados, y además tenéis que saber que en la vida no se consigue nada por casualidad, vencen siempre los mejores.

PILAR PRIMO DE RIVERA

Recuerdo y propósito

«Nuestra misión es difícil hasta el milagro; pero nosotros creemos en el milagro; nosotros estamos asistiendo a este milagro de España»

Si, camarada, abre bien los ojos del alma. Es preciso tener bien abiertos siempre los ojos del alma. Sólo así calificaremos de prudente tu virtud. Pues bien; si sabes mirar ¿no te maravilla y alienta lo que estás viendo, lo que está sucediendo en torno tuyo? Has sido espectador, y lo estás siendo del gran milagro obrado en la carne más amada; la de la Patria. Para que la percepción sea más clara, te invitaremos a borrar mentalmente el tiempo y mirar como en dos imágenes próximas, el ayer y el hoy. Mira, lejos de circunstancias accidentales, la España que quedó atrás y la que ha amenejado. Mira a la mujer, que hace muy pocos años vivía al margen de la gran tarea de la Patria.

La mujer española, como fecunda semilla, aplastada por siglos de torpes hábitos e inercia, y mirala hoy, luchando y ganando batallas un día y otro en los más duros puntos de combate, aún más duros que los de la auténtica guerra. Mira a estas chicas en los comedores y en los hospitales, en las escuelas, en los barrios misérrimos, en el áspero ambiente rural, en el hosco suburbio. Todo esto ¿se ha logrado por esfuerzo humano solo? No, no es posible; camarada, piénsalo bien. Ha tenido que ser la mejor mano, la mano de Dios asistiendo a nuestro desvelo, que solo esto es lo nuestro. La fe en su Divina asistencia, la perseverancia diaria en el ruego y el encendido fervor por servir de medio humilde a su misericordia.

El está con nosotros. ¡Qué firmeza ahora en nuestro ¡Arriba-España!

Temas de Puericultura

LA YACUNACION DEL NIÑO

La felicidad de un hogar queda completamente rota al momento en que el pequeño, con un gesto cansado, se refugia en el regazo maternal, alzando su rostro encendido por la fiebre. Son luego largos días de zozobra y de vigilia junto a la cuna en que el niño se debate entre la vida y la muerte, hasta que, al fin, vence ésta y arrebata al hijo, en que estaban puestas todas las esperanzas, en que se cifraba el orgullo paternal, el hijo que llenaba de luz el alma de los que le rodeaban. La tragedia queda así, viva y punzante como un puñal que horada con su recuerdo el corazón y que impide pueda recobrase la dicha perdida ya.

Tal vez, la madre, en su dolor, no piensa que pudiera haber conservado la vida del pequeño, inmunizándolo para graves peligros con la aplicación de vacunas a su debido tiempo. Muchas enfermedades que antiguamente se creía habían de sufrirse en blanco de la forma en que serán

la infancia irremediablemente, se evitan hoy merced a los trabajos de la ciencia. Las principales vacunas que deben ponerse a todos los niños, son: la antituberculosa, en los diez primeros días de su vida; la antivaricólica, a los tres o cuatro meses; la antidiptérica, al año, y la antitífica, a los tres o cuatro años.

Algunos padres creen que este número de vacunas pudieran perjudicar, pero esto es erróneo, ya que con su aplicación se da al organismo armas para defenderse y se aumentan las probabilidades de que vivan sanos durante mucho tiempo.

En artículos sucesivos iremos h aplicadas estas vacunas. Basta, por hoy, recordar a las madres que no leen, el riesgo que existe para el hijo en que cifran su ilusión, si por descuido o falsos prejuicios no le pusieron en condiciones de resistir y luchar contra las enfermedades que en las edades primeras peligrosamente están acechando.

La mantilla española

En estos días pasados, cuando abrimos ese viejo mueble que nos legó el ayer, perfumado por un ramo de flores marchitas que alguien guardó, sacamos la antigua mantilla de encaje, la desdoblamos con una emoción ilusionada. Son las fiestas de Semana Santa, y en ellas apartándonos un poco de la diaria rutina de la mesa de trabajo o los libros de estudio, olvidándonos de los trajes de corte casi masculino y los zapatos de tacón bajo; volvemos hacia algo más nuestro, completamente identificado con nuestra doble cualidad de mujeres y de españolas.

En las calles de nuestras ciudades donde se eleva la saeta y avanza el penitente con la misma fe de otros siglos, donde cruzan las figuras de la Pasión talladas por artistas ferrosos, levantados por hombros de los hijos de un pueblo que tan solo ante Dios se llegan a inclinar, las blondas de nuestras abuelas cobran

el mismo garbo y señorío que en otros tiempos tuvieron. Fue en el siglo dieciocho cuando la adopta la mujer de alta condición, copiándola de la maja del pueblo madrileño. En época de Carlos III y Carlos VI se generaliza el uso de la mantilla de paño, a estilo de las provincias de León y Galicia, con tiras de terciopelo, que daban cierto aspecto severo y monjil. Las jóvenes cambian éstas por la de laberinto blanco, con encajes de terciopelo o seda, adornadas con lazos y madroños que prestan al rostro encanto singular, como nos lo dice Goya en sus mujeres llenas de donaire y gracia, figuras profundamente femeninas, de un femenino absolutamente español. Es entonces, cuando la dama de alta alcurnia, juntándose a la maja del Manzanares, toma de ella la mantilla desterrando el uso de la capota, de procedencia francesa. Y la moda del tocado en la primera mitad del siglo diez y nueve, se limita a llevar encajes surgidos de los dedos maravillosamente hábiles, de Almagro y Cataluña, que hacen célebres las labores surgidas de sus manos, dedicadas a realzar la belleza de la mujer. Más la revolución de 1868 hace perder la boga de la mantilla y el sombrero viene a ocupar su lugar. Poco a poco fueron olvidándose en el fondo de las viejas arcas familiares, y sólo en momentos como éstos, al desplegarlas nos traen el encanto de su gracia pasada. Sería magnífico que la costumbre marcara para su uso otras fechas, además de las tradicionales, y que otra vez las blondas y las sedas enmarcaran, como en pasados, tiempos el rostro de toda mujer que sabe ser auténticamente española.

Actividades

Continúa en pleno funcionamiento el Centro Sericícola instalado por la Regiduría provincial de la Hermandad de la ciudad y el Campo en los locales de la Delegación provincial de la Sección Femenina. Son muchos los aficionados a la cría del gusano de seda que visitan esta instalación para adquirir nuevos conocimientos en esta pequeña industria que bien practicada tan útil es para España. Los métodos antiguos que muchas personas aun emplean hacen que los capullos cosechados resulten completamente inútiles y sin aprovechamiento ninguno. En resumen: un nuevo servicio de gran utilidad implantado por nuestra Organización.

Los coros de la Regiduría de Cultura contribuyeron al mayor esplendor de los cultos en honor de San Isidro Labrador, cantando la Misa de Pío X en la ermita del Espíritu Santo. Ante el micrófono de Radio Zamora interpretaron en la emisión organizada por la Regiduría Provincial de Prensa y Propaganda, un atrayente programa de cantos regionales.

CON EL ABONO ORGANICO

“CEPEDA”

SE OBTIENE LA Máxima producción

(231)

CHATARRA

DEPOSITO REGIONAL

COMPRA VENTA DE MAYOR Y MENOR

PASEO DE LAS TRES CRUCES, NUMERO 7 y 9

Z A M O R A

(252)

T. GONZALEZ MARIN

ESPECIALISTA EN PARTOS Y MATRIZ

QUEIPO DE LLANO, 11

BENAVENTE

(Teléfono de Teléfonos)

censo

Alfonso Ramos

Especialista

Garganta, Nariz y Oídos

Avenida José Antonio, 2

Teléfono 1664

censo

IMPORTANTISIMO PARA LAS FAMILIAS DE CAIDOS EN ACCION DE GUERRA

Concedido el ascenso al empleo inmediato superior a todos los Generales, Jefes, Oficiales, Suboficiales y clases de tropa del Ejército, Marina, Guardia Civil y Milicias, muertos en acción de guerra.

GESTORIA JUNQUERA ADMINISTRATIVA

especializada en expediente de PENSIONES, se encarga de solicitar los beneficios económicos del ascenso que a partir del 24 de noviembre corresponden a todos los PENSIONISTAS DE LA GUERRA DIRIJASE SIN PERDIDA DE TIEMPO A ESTA GESTORIA OFICIAL Santa Clara, 30 al 34. (Frente al Banco de España) Teléfono 1611, ZAMORA.

LAS JOYAS

Las joyas, que fueron un adorno indispensable en la mujer de todos los tiempos, y que constituyeron para ella una riqueza de la que jamás se separaba, han perdido gran parte de su importancia al llegar a nuestro tiempo. Las mujeres de hoy sacrifican gustosas este adorno exterior que sirvió en frívolos momentos para disimular la vaciedad de muchos espíritus femeninos, a cambio de adquisiciones más provechosas.

Quedan olvidadas las piedras preciosas cuando las manos que habían de ceñirlas, hechas llamas de caridad, van poniendo su caricia en los niños huérfanos de fortuna y amor. O al ocuparse afanosas en labores de hogar y artesanía, mucho más dignas y productivas que aquel ocio no hacer nada de épocas decadentes. La mujer que ha logrado en su corazón estas normas de vida tiene el mérito de saber renunciar a lo que es superfluo en momentos en que se ventilan intereses mucho más elevados.

Sin embargo, esto no quiere decir que al abrir el antiguo estuche en que se guardan las joyas familiares, o al lucirlas en determinados momentos, no sintamos el encanto que en el espíritu femenino ejerce todo lo que al parecer fué creado únicamente para realzar su belleza.

La antigüedad rodeó las piedras preciosas de ciertas propiedades extraordinarias que, aunque falsas, no dejan de tener el interés que toda leyenda lleva consigo.

Atribuían al brillante el poder de preservar de los maleficios. El famoso anillo de Salomón «Shamir» estaba hecho de un solo brillante perforado. Esta gema significa amor, fe, constancia, y también pureza y firmeza. El ámbar se consideraba como un talismán precioso: se le creía portador de buena suerte, lo mismo que el berilo o agua marina, que atraía el amor y daba la previsión del porvenir. La esmeralda era la piedra de las vírgenes y de los magos; les confería el poder de profetizar y era emblema de abundancia y esperanza. La sabiduría, la riqueza, y la salud sonreían al poseedor de un topacio, y el rubí preservaba de los peligros del hierro y del fuego, dando fuer-

za y valor. La amatista era símbolo de la ciencia, de la fuerza espiritual, de la humildad y la sinceridad.

Otras piedras tenían extrañas cualidades. La tuquesa que atraía la amistad, perdía su brillo y color cuando su dueño estaba en grave peligro. La perla era causa de lágrimas, y el coral, que preservaba de los hechizos, empalidecía al ponerse en contacto con una persona próxima a la muerte.

Así a todas las joyas se le atribuyeron diversas cualidades, más ya estas fábulas pertenecen al pasado: preferimos hoy los atributos de aquellos otros adornos femeninos que traen para los que rodean a la mujer la paz, el bienestar y la felicidad.

Asesoría Religiosa

Guía litúrgica para la 2.ª quincena de mayo

Día 23.—Cuarto domingo después de Pascua: Semidoble. Ornamentos blancos. La alegría de la Pascua sigue iluminando toda la liturgia hasta Pentecostés y se cierra con la fiesta de la Santísima Trinidad. Durante esta semana el Resucitado aparece tratando con sus discípulos, y por eso luce en el presbiterio el cirio Pascual, imagen de Cristo.

Día 28.—Viernes: San Agustín. Doble. Color blanco. No es de precepto.

Día 30.—Quinto domingo después de Pascua: San Fernando, rey y confesor. Doble de segunda clase. Ornamentos blancos. Misa propia en el Misal. El último Evangelio el de la Dominica.

Día 31.—Lunes: Letanias menores o rogaciones. Son oraciones solemnes instituidas por la Iglesia para pedir la ayuda de Dios con motivo de alguna necesidad especial. Se llaman también letanias, palabra griega que significa Súplica. Estas que se celebran en estos días son las menos. Antiguamente estaban acompañadas de ayuno y abstinencia; hoy consisten en una Misa precedida de una procesión, en que se cantan las letanias de los Santos. Se prescribe el color morado en señal de penitencia y no se enciende el cirio Pascual.